

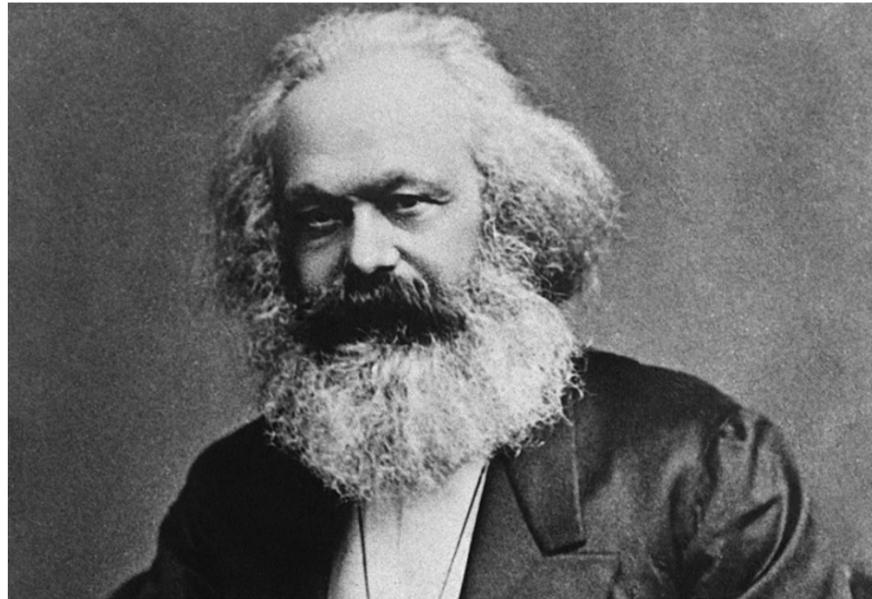
## Píldoras de formación

# Economía política marxista y conceptos básicos

En esta primera entrega de píldoras de formación marxista-leninista comenzaremos introduciendo de manera muy básica sobre el concepto de economía política desarrollado por Karl Marx y Friedrich Engels, una de las partes capitales para entender la concepción del mundo y su teoría revolucionaria. En primer lugar para saber más sobre que es la economía política tenemos que detenernos en el concepto general de "economía". El término economía surge etimológicamente del concepto griego "oikonomía" que significa "administración del hogar". Durante la antigüedad y la edad media la economía era una rama más en las ciencias filosóficas y no es hasta la llegada de los economistas clásicos en el Siglo XVIII, de los cuales Adam Smith y David Ricardo serían los principales referentes, cuando surge el término economía política.

Economía política es la ciencia que pone en relación las ciencias que rigen la producción y distribuciones de los materiales de vida de la sociedad humana. La economista política inglesa fue una de las patas fundamentales en las que se inspiraron Marx y Engels para desarrollar sistema teórico y analítico, tomando de Smith y Ricardo conceptos como la teoría del valor, la división del trabajo, el papel del dinero... pero también señalando sus limitaciones. La economía política marxista no se limita a "estudiar" la distribución e intercambio de bienes de manera aislada y abstracta, como hacían los economistas clásicos grandes valedores del capitalismo incipiente, sino que estudia la esencia de la actividad económica capitalista a partir de los fenómenos reales, escudriña las entrañas de los modos de producción, e induce las leyes objetivas que rigen la producción social y el papel que tienen las diferentes capas sociales en estas.

Con este análisis Marx y Engels desmontan las leyes del sistema capitalista, sus métodos de acumulación y reproducción, así como señalar sus principales contradicciones. Para ello tenemos que comenzar tratando algunos conceptos. El primero de todo es el de BIENES, un bien es todo aquello que los seres humanos necesitamos para satisfacer nuestras necesidades de todo tipo. Podemos encontrar diferentes tipos de bienes, materiales, intelectuales, etc. Sin embargo vamos a centrarnos en los bienes materiales, es decir aquellos que satisfacen nuestras necesidades físicas.



Para satisfacer nuestras necesidades es necesario PRODUCIR estos bienes, es decir transformar la naturaleza y sacar de esta los bienes necesarios. Al proceso por el cual incidimos en la naturaleza para producir los bienes es lo que llamamos TRABAJO.

La capacidad de trabajo, en resúmenes cuentas de transformar la naturaleza, es una de las características principales que nos diferencian del resto de las especies, a esta capacidad le denominamos FUERZA DE TRABAJO.

Así mismo en el proceso de producción intervienen otros elementos como son los MEDIOS DE PRODUCCIÓN. Estos medios de producción están compuestos por los OBJETOS DEL TRABAJO (todo aquello sobre lo que recae el trabajo y comunmente llamamos "materias primas") y los MEDIOS DE TRABAJO (son las herramientas, utensilios y máquinas que utilizamos para transformar la naturaleza). Al conjunto de la fuerza de trabajo y los medios de producción (que incluyen los objetos del trabajo y los medios de trabajo) es lo que conocemos

como FUERZAS PRODUCTIVAS. Con estos conceptos podemos abordar de manera más básica las principales categorías de la economía política marxista que iremos desarrollando en las siguientes píldoras.

**Edgar Téllez**  
Área ideológica del PCE en Ciudad Real

## ¿Por qué no para de subir el precio de la luz?

Esta pregunta seguro que ha sido formulada en varias ocasiones por el lector. Y desde luego no tiene una fácil respuesta, aunque intentaremos arrojar un poco de luz sobre la cuestión para que el lector pueda extraer sus propias conclusiones.

Para comprender lo que ocurre debemos remontarnos décadas atrás, cuando las políticas neoliberales implementadas por los gobiernos de Felipe González y José María Aznar privatizaron las empresas públicas de energía, dando lugar a la creación de los monopolios privados energéticos que todos conocemos (Endesa, Naturgy...). Desde entonces, los precios de la electricidad no han parado de subir así como también los beneficios de estas grandes empresas no han dejado de aumentar.

Pero... ¿por qué se produce esto? Lo cierto es que V. I. Lenin ya señaló hace más de 100 años en su famosa obra "El imperialismo, fase superior del capitalismo", que desde finales del siglo XIX y principios del XX, el capitalismo había alcanzado su fase ulterior, caracterizada por la máxima concentración de capitales en un puñado de grandes empresas industriales-financieras que controlaban toda la economía mundial e imponían sus intereses capitalistas, basados en la obtención del máximo beneficio, a los diferentes gobiernos de los países capitalistas. Además, Lenin denunciaba ya un fenómeno muy actual: nos referimos al de las denominadas "puertas giratorias" (políticos que acaban en los consejos de administración de dichas empresas), un ejemplo de muchos que manifiesta la connivencia existente entre estos monopolios privados y los estados capitalistas.

La fusión del capital industrial y financiero permitió la salida a bolsa de las diferentes empresas capitalistas; en consecuencia, la especulación financiera, unida a la desregulación económica implementada por los gobiernos, alcanzó cuotas nunca vistas, produciéndose el fenómeno conocido como "financiarización de la economía" (supremacía del mundo financiero sobre la economía productiva y la especulación financiera como la base del sistema económico capitalista).



Esta especulación se manifiesta en la subida artificial de los precios, previo pacto entre los diferentes monopolios, para obtener el máximo beneficio. En consecuencia, la especulación generalizada desemboca en las crisis económicas que tan periódicamente venimos sufriendo desde la década de los setenta del siglo XX. Por tanto, como hemos visto, dichos monopolios imponen sus intereses gracias a su gran poder e influencia sobre los gobiernos. Incluso los gobiernos de izquierda, como el actual gobierno de España, no están libres de ello. Como dijo uno de nuestros grandes genios literarios (Quevedo): "Poderoso caballero es don Dinero". Además, si añadimos las contradicciones que existen en el seno del propio gobierno -el PSOE es la fuerza hegemónica, partido que como hemos indicado anteriormente fue artífice de la privatización

de empresas públicas de energía- entenderemos por qué el gobierno actual es incapaz de tomar las medidas necesarias. Pero entonces, ¿cómo podemos afrontar esta situación? En primer lugar, las masas trabajadoras y populares, que son quienes más sufren las consecuencias de las políticas especuladoras de los monopolios capitalistas, tienen que organizarse contra la subida de los precios de la electricidad así como también contra la carestía de la vida en general exigiendo al gobierno que tome medidas encaminadas a la única solución posible de esta problemática: la nacionalización de los monopolios capitalistas y de los sectores estratégicos de la economía como la banca. Por tanto, la solución a esta cuestión no es crear una empresa pública que "compita" en los mercados con las empresas privadas o que intente regular los precios. La nacionalización de las grandes empresas es necesaria y también es posible con la legislación vigente. La propia Constitución Española permite la nacionalización de empresas en favor de los intereses nacionales así como también la planificación pública de la economía. La energía es un recurso de primera necesidad y por ello no se puede especular con ésta. No es democrático especular con los derechos fundamentales, tampoco lo es imponer los derechos particulares empresariales a los intereses de todo el pueblo. Es inaceptable que familias trabajadoras se queden sin suministro energético y sin acceso a la vivienda mientras las grandes empresas y la banca especulan con el precio de la energía y la vivienda. Por tanto, es indispensable que el Estado otorgue acceso universal y gratuito a la energía a través de las empresas nacionalizadas. Ya es hora de organizar el poder popular frente a la dictadura de los monopolios y las multinacionales capitalistas que explotan y oprimen a las masas trabajadoras.

**David Alcázar Nieto**  
Secretario político provincial del PCE en Ciudad Real

## El trágico final de Rambo III

Recordarán los que tengan una edad relativamente madura, (y los que no también) una famosa saga cinematográfica llamada "Rambo". Trata sobre las vicisitudes de un militar norteamericano, ex veterano de la Guerra de Vietnam, que participa en múltiples misiones contra los oprobios de un autenticado "enemigo rojo".

Rambo fue, sin lugar a dudas, un producto propagandístico exitoso en plena etapa de decadencia de la Guerra Fría, en la que se combinaba una violencia desmedida para con una defensa acérrima de los valores del American way of live. Sus películas entretuvieron a millones de personas a lo largo del mundo, lo que propagó un mensaje muy potente; poco importaba donde estuviesen los enemigos de EEUU, todos recibirán su merecido.

De hecho, en una de sus entregas, el heroico guerrero norteamericano se desplazaba al Afganistán democrático de los años 80 con el fin de rescatar a un superior capturado por unos "soviéticos malvados y perversos" y, de paso, ayudar a los valientes muyahidines luchadores por la fe y la libertad.

Además de estos productos propagandísticos, los imperialistas norteamericanos tuvieron otra forma menos inocente de intervenir en los asuntos internos de Afganistán. En 1978, la Revolución Saur impulsaba importantes cambios democráticos y sociales en el país: igualdad legal de las mujeres, alfabetización, reforma agraria, fin de la usura... Todos estos cambios tenían como objetivo superar la tradicional dialéctica feudal del país, que, de otra parte, contó el apoyo decidido de la Unión Soviética que envió asesores, ingenieros y médicos para ayudar en sus labores de desarrollo.

Obviamente, este peligro rojo, no contó con la simpatía y aquiescencia de Occidente, especialmente con la de unos yanquis que, empecinados en el control del orden mundial, poco tardaron (con el apoyo logístico de gobiernos tan reaccionarios en Oriente Medio como Arabia Saudí y Pakistán), en poner a la CIA a trabajar para armar a los llamados "guerreros de la libertad". Un vasto tropel de señores tribales, terratenientes, mulahs fundamentalistas que, beneficiados desde siglos por el atraso y la miseria del pueblo afgano, no dudaron en luchar contra la supuesta amenaza comunista.

Finalmente, lo consiguieron; consiguieron arrastrar a la URSS a una guerra sin sentido, de la que salió mal parada. Entretanto, las facciones más feudales e integristas que habían financiado el proceso, iniciaron férreas disputas por el control del país. Los Talibanes se erigieron entonces en actores hegemónicos en la toma de Kabul. Apoyados y ayudados por la entonces incipiente organización de cierto antiguo agente de la CIA de origen saudí, instauraron un régimen de terror en prácticamente todo el país (las mujeres perdieron todos los derechos posibles, se les prohibió salir solas, trabajar, ir a la escuela...).



Imagen: Freepik.com

Ya sabemos poco más o menos, el discurrir de la Historia y lo que ocurrió después. El antiguo aliado planificó los ataques del 11 de septiembre de 2001 desde Afganistán, y Occidente volvió a intervenir, esta vez para desalojar a los talibanes, capturar al nuevo supervillano y, de paso, controlar una zona geoestratégica por donde debía pasar un gaseoducto.

Con todo, los acontecimientos recientes en Afganistán dejan claro una cosa: 40 años de guerra instigada por EEUU y sus comparsas de la OTAN (la mitad de estos bajo ocupación militar directa), dejando un país devastado, destruido, atrasado y esquilado en medio de una tragedia humanitaria auspiciada de nuevo por el fundamentalismo talibán.

Observando trágico ejemplo del país asiático, debemos sacar cuentas de que, nuestra participación en la OTAN no supone ningún beneficio para nuestro país ni para los pueblos del mundo.

En este sentido, España ha malgastado miles de millones de euros para nada; para ser el puesto de avanzada de EEUU y del entramado de su industria militar.

Por ello, desde el Partido Comunista debemos plantear el abandonar nuestra política de alineamiento incondicional con Estados Unidos y pensar en desarrollar otros mecanismos de cooperación política entre los pueblos, en especial con los países que se contraponen a la hegemonía euro-americana. Para ello salir de la OTAN y recuperar nuestra soberanía es un paso inexcusable.

**Priscila Jiménez**  
Área ideológica del PCE en Ciudad Real

## 1921-2021 Centenario del PCE Un Partido con Futuro



A lo largo de este año se han organizado actos de conmemoración del Centenario del Partido Comunista de España en la provincia de Ciudad Real, donde el reconocimiento a figuras como la de Blasa Jiménez, primera alcaldesa de Alhambra, Conrada Serrano, primera mujer concejala en La Solana o Elena Tortajada, militante y líder obrera de Ciudad Real, han sido destacadas como parte de nuestra historia en representación de miles de comunistas y sus familias.

El pasado 3 de septiembre tuvo lugar en La Solana la inauguración de una Exposición con motivo de este Centenario, organizada junto la Fundación Histórica Cultural de Paulino Sánchez Delgado, congreso un acto emotivo, histórico y político que hizo un recorrido histórico hasta la actualidad.

La historia del PCE forma parte del movimiento obrero internacional, de las luchas contra el fascismo, así como por la emancipación de los pueblos oprimidos del mundo.

Haciendo un paralelismo del concepto de Engels, la naturaleza se hace consciente a través del hombre, podríamos decir que el hombre toma conciencia del funcionamiento de su historia y del sistema capitalista a través del marxismo.

En este Centenario es necesaria realizar una reflexión sobre la necesidad de seguir partiendo de Marx ante el desastre ecológico y social al que nos acerca el desarrollo del sistema económico actual.

Nuestra historia como modo de conocer y valorar nuestra experiencia, reconocer los grandes éxitos y conquistas del movimiento comunista internacional, y lo que es más importante, destacar que sigue existiendo hoy una alternativa a la barbarie y la exclusión mortal de millones de personas en el mundo. Como se pudo explicar en el acto de La Solana, vivimos en un momento donde existe la mayor concentración de riqueza y de capital de la historia de este sistema económico, nunca antes hubo tanto capital acumulado en tan pocas manos.

Las multinacionales, monopolios, oligopolios, etc, tocan techo en una fase que ya se ha denominado como del capitalismo senil, donde a mayor concentración, mayor explotación de los pueblos y mayor extensión de la pobreza y precariedad de los trabajadores. En España, en Europa, la situación de un suministro tan básico como la luz, convertido en negocio y especulación, es un signo inequívoco de lo que se puede denominar como la dictadura de los monopolios.

El expolio de los recursos naturales de los pueblos, la monopolización mundial de las fuentes de energía, el control militar del mundo, la guerra como instrumento de sometimiento, son varios de los ejes sobre los que esta fase senil del capitalismo hace surgir las contradicciones, generando la necesidad de una alternativa socialista que luche por los derechos de los pueblos y de los trabajadores.

El PCE de la provincia de Ciudad Real ultima más actividades en relación con el Centenario del Partido, un partido que sigue siendo una organización esencial, tanto para los trabajadores de hoy, como los del futuro, como lo fue para los de ayer.

**Bernardo Peinado Manzano**  
Coordinador provincial de IU de Ciudad Real y militante del PCE

## El SMI y el IPREM

Hemos podido observar al gobierno central acometer una serie de subidas del Salario Mínimo Interprofesional en un periodo de dos años que han afectado a 2 millones de personas trabajadoras en todo el Estado. Si bien siempre es una buena noticia pasar de 706 € a 965 €, no podemos perder de vista el objetivo de llegar a un SMI de 14.000 € anuales, cantidad ya acordada por los sindicatos y la patronal como salario mínimo de convenio en 2019 (por eso es difícil justificar la espantada de esta última para evitar plasmar su firma en algo que ya previamente había acordado).

Largo y tendido se ha hablado de la subida del Salario Mínimo Interprofesional por ello hoy hablaré del IPREM (Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples) que no es otra cosa que el indicador que marca las cuantías de las prestaciones y subsidios o los techos de capital que debe tener una persona para acceder a las mismas y que está íntimamente ligado al SMI.

El IPREM ha estado congelado durante más de 5 años, aunque se ha subido en este 2021 en un 5%, y es que mantener las prestaciones desactualizadas y los subsidios en 430 euros en un país cuyo mercado laboral esta marcado por la precariedad y la temporalidad no es casual. Particularmente dañino es esto en las franjas de menores de 35 años y los mayores de 50 que debido a las dificultades para acceder al mercado laboral son los principales beneficiarios.

No responde a ninguna cuestión lógica que si entendemos que lo mínimo que debe percibir un trabajador es 965 € mantengamos las prestaciones fruto de nuestro trabajo en menos de la mitad de esa cuantía, o que aumentemos los ingresos de las personas trabajadoras desde la legislación o los convenios y mantengamos el máximo de ingresos a percibir por una familia trabajadora para acceder a los subsidios tal y como estaban hace 5 años.

Esta práctica expulsa del sistema a todo un grupo de personas que ven como cada vez hay más diferencia entre el nivel de vida y lo que perciben económicamente dejándolos en una vulnerabilidad cada vez mayor.

Por eso es prioritario ligar el IPREM al SMI, o al menos debería serlo para un gobierno "que no iba a dejar a nadie atrás"

**José David Ponce**  
Responsable de movimiento obrero y sindical



@pce\_cr



@pcecr



cr@pceclm